SUSGRICION

En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 5 íd. íd.
Ultramar, en oro . . 18 íd. semestre
Idem un año en oro. . 25 íd.
Extranjero. . . . 7'50 íd. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXIX | Se publica todos los días excepto los siguientes á festivos | Gerona jueves 5 de enero de 1899 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N. ~~6.657~~ 6656

No hay que decirlo

En realidad dá pena contemplar lo que está ocurriendo en el campo de nuestra perturbada política y vamos viendo que ni nos enmendamos ni escarmentamos. El primero del actual mes entregó el general Castellanos á los yankées la isla de Cuba; el general Ríos abandona para siempre el archipiélago filipino y nuestra bandera se arrolla ante el funesto enemigo que coloca la suya sobre los fuertes y edificios públicos.

Esto en Ultramar en donde nos hemos quedado sin un palmo de terreno nuestro. Aquí en la península vemos llegar á nuestros soldados anémicos y descorazonados, ostentando en sus macilentos ojos la vergüenza y el pesar que les abruma; habla la prensa y parece que alguna confirmación tiene de que Inglaterra pide y según algunos afirman, exige, que España le dé un trozo de su territorio inmediato á Gibraltar, no contentos con afrentarnos poseyendo una fortaleza que nos robó con artería y traición; nuestra marina pertenece á la historia y nuestro erario se contempla víctima de gastos enormes y acribillado, digámoslo así, de deudas. Por todas partes nacen los infortunios y esta hidalga nación que un dia fué respetada y temida, ocupa hoy en la consideración el lugar más ínfimo, cumpliéndose con ella lo que dice el refrán, que «á perro flaco todo son pulgas». Todo esto y la situación precaria del país, debiera obligar á los españoles á renunciar á sus egoismos y á sus concupiscencias y no sucede así desgraciadamente, porque como si viviéramos hastiados de felicidad y nos abrumara la abundancia, nos seguimos entreteniendo con nuestras pequeñas miserias y el egoismo y la venalidad siguen dominando á la razón y á la conveniencia.

Ahí patente está el cuadro que estamos presentando á las naciones que nos contemplan y á nuestra costa gozan y se divierten sin que esto sea emplear figuras retóricas de más ó menos gusto. El afán de poder, la ambición de presupuesto y la fatalidad que nos acompaña, nos tiene engolfados en la más ruin y depresiva de las contiendas, siéndonos indiferente la ruina del país y permaneciendo insensibles á los clamores de la Patria que inútilmente llama á las puertas de la generosidad y del propio espíritu de conservación. Mandar; este es el primordial de nuestros intereses. Ante este inmoderado afán ceden los sentimientos elevados y la intriga y el menosprecio al propio espíritu de conservación nos ciegan hasta el punto de que olvidemos el más rudimentario de los deberes, cual es el de salvar la existencia de la Patria por la que siempre pelearon nuestros padres hasta perder la vida con desprendimiento sin igual.

Y esta locura insensata, y este afán sin límites nos subyuga, sin tener en cuenta que la perturbación más honda se ha infiltrado en el seno de las colectividades políticas y que al paso que vamos, no tendrá igual lo ocurrido en aquella torre de Babel de que nos hablan las sagradas escrituras.

Los que ayudaron al fracaso de nuestras armas y sin titubear asintieron á cuanto hizo el partido dominante, piden el poder fundados en ese mismo fracaso á que contribuyeron; los fracasados quieren continuar su labor ministerial fundados en que tienen medios más que suficientes para reorganizar al país y entre unos y otros se interponen los que ninguna participación tuvieron en la hecatombe, no pidiendo la situación ni imponiendo su voluntad, sino ofreciendo su cooperación para salvar lo que debe salvarse, ya que ellos anunciaron con tiempo lo que debía ocurrir, propusieron los medios para evitarlo y anhelan poner fin á estado tan precario.

En donde estamos nosotros, no hay que decirlo: con los que ansían la salvación.

Ahí esta nuestro deber y de él no nos separaremos.

GRIPPE E INFLUENZA

Es la malgrippe infecciosa y, como todos los de su clase, originado por una *causa viva* (*bacilo* de Pfeiffer) perteneciente á ese «mundo microscópico» cuyo inmenso poderío fuera inverosimil, á no conocer sus maravillosas condiciones dinámicas, por las que le vemos reproducirse desenfrenado, extenderse *invasor* por el organismo que le nutre y alberga, é ir dejando, ingrato y pérfido á un tiempo, la huella terrible de su paso en *productos venenosos*, de que nos mancha é infiltra, constituyendo así nuestras más crueles dolencias, ya porque maten á corto plazo, ya porque sólo martiricen, ya, en fin, porque nos arrebaten la existencia tras penoso luchar y no menos cruento padecer.

Pero hay más aún: el *microbio ó bacilo* productor de la grippe (como otros muchos de los que nos asedian y torturan) atacándonos *por sí única y esclusivamente*, y produciéndonos la enfermedad *pura*, sería chico enemigo para el cuerpo, que en su admirable *equilibrio estático-dinámico* llamado *salud*, tiene sobradas defensas para rechazar victorioso el ataque de tan *ruin* adversario; y con escaso quebranto (enfermedad leve) dar buena cuenta del enojoso huésped, ni más ni menos que la hubiera dado España del criminal separatismo de sus colonias, si éste no contara con la ayuda y complicidad de los cínicos americanos. Más el *bacilo* de la grippe produce trastornos y alteraciones principalmente en nuestras *superficies internas* (mucosas de los aparatos respiratorio, digestivo, etc.) *abonando el terreno para la siembra y germinación* de otros microbios que hallan *puerta franca* en las lesiones gripales, y un organismo á go quebrantado ya por los venenos (tóxicos) de que le impregnara el bacilo primitivo, todo lo que *favorece* el desarrollo de nuevos conflictos (complicaciones) de los cuales no siempre resulta bien librado el enfermo.

Ahora pues; de tales consideraciones, y de las que hagamos enseguida, pende en su casi totalidad la defensa única que tenemos contra la grippe. Las víctimas de ésta lo son, en su mayoría, por *escaso vigor general* (convalecientes, mal nutridos, achacosos, séres de vida desarreglada, etcétera.), *ó por sufrir de los referidos aparatos*; puntos en que de ordinario se desarrollan los más terribles accidentes grippales.

Es, por tanto, elementalísimo que cada cual, partiendo del preciso conocimiento de su *modo de ser y estar*, procure colocarse fuera de las citadas condiciones, que constituyen riesgo inminente de adquirir la enfermedad que nos ocupa y sus afines, por lo de *infecciosas*.

Esto se puede resumir, cuanto á lo general, en *vigorizarse y arreglar la vida*, quien lo necesitare; y, respecto á lo demás, en *sanear con cuidado los aparatos respiratorio y circulatorio*, atendiendo también esmeradamente á su mejor higiene.

En previsión de confianzas y atrevimientos que pueden ser perjudiciales, haremos constar que el «diagnóstico» ó conocimiento de la grippe es en ocasiones harto difícil aún al médico más competente y experimentado, lo que se justifica por la voluble condición del mal al manifestarse en cada enfermo. No teniendo un *tipo* fijo y propio, como otras enfermedades, cuyo cuadro de síntomas es revelación clara y poco expuesta á confusiones, adopta, por el contrario, el aspecto de las más diferentes y aún opuestas; sigue una *marcha* imposible de prefijar con exactitud; obliga á un *pronóstico* distinto en cada enfermo (siempre con las salvedades y reservas á que no es dado substraerse sin faltar á la realidad de las cosas), y por último, *reclama una terapéutica tan individual y adoptada al caso y momento en que se vé al enfermo*, como en pocas dolencias acontece.

Dará idea aproximada de lo que decimos el hecho de que á veces cuesta trabajo distinguir la grippe de la viruela, sarampión y escarlatina, en sus primeros períodos; del dengue, reumatismo, fiebre de crecimiento, meningitis, embarazo gástrico, fiebre tifoidea, etc., con lo que, y atender á lo dificilísimo de separar clínicamente, y fuera de las épocas de epidemia, la sencilla y clásica «fiebre catarral» de la afección en estudio, se comprenderá lo peligroso y absurdo de confiarse al juicio y medicaciones imperitas.

La grippe de principio más brutal y alarmante por lo acentuado de sus síntomas febriles y no febriles, puede terminar con la vuelta á la salud al tercero ó cuarto dia, habiendo sido un verdadero «parto de los montes», y viceversa, la de apariencia mas leve é inocente, casi sin calentura, ó en absoluto sin ella, apenas sin síntomas que la delaten, y solo con ligeras molestias; puede de pronto *cambiar la escena* en cuadro pavoroso, que ponga á prueba las energías del paciente y los mas heróicos recursos.

Cada epidemia grippal suele tener una «forma» predilecta de manifestarse; así que entre dos epidemias de la misma afección, hállanse notables discordancias; pues si en una los órganos mas castigados fueron los encerrados en el pecho, en otra fueron los del vientre, ó los centros nerviosos y sus ramificaciones, sin perjuicio de *combinarse estas formas* en el mismo enfermo de la manera más bizarra y caprichosa.

Todavia es mas notable que al *recaer* un convaleciente de grippe, *cosa frecuentísima si no se extreman los cuidados en este período del mal*, sufra grave acometida de igual afección, pero revistiendo *distinta forma* que al principio. ¿Se puede imaginar mayor volubilidad patológica?

No omitamos que *la grippe es contagiosa*, y que alguna vez se ha podido creer fundadamente en su *transmisión por aguas impuras*, según acontece en la tifoidea, cólera y otros afectos análogos.

La explosión de la epidemia parece ligada á perturbaciones atmosféricas no bien determinadas todavia.

Por fin, como sus *consecuencias á larga fecha* (*reliquias*) son múltiples y de vitalísima importancia, debemos aconsejar á los que lleguen á padecerla *no se cansen de seguir el plan dispuesto por el médico mientras éste lo juzgue necesario*; pues al suspender prematuramente la vigilancia y cuidados facultativos, se exponen á dejar intratadas, y quizá progresando hacia lo incurable, pequeñas lesiones que, atendidas en tiempo oportuno, se hubiesen radicalmente corregido.

Doctor Malo.

DE TODAS PARTES

Los diarios de Munich dan cuenta de un incidente ocurrido dias atrás en el Teatro Real de dicha ciudad, que por fortuna no tuvo consecuencias, gracias á la pericia del Intendente general de los teatros Reales, von Possart.

Este personaje se dedicó durante mucho tiempo á la escena y llegó á colocarse en primera fila entre los actores dramáticos alemanes; reune, por consiguiente, la circunstancia de tener una gran esperiencia en todo lo que á teatros se refiere.

La semana pasada, anuncióse en Munich la obra de Mozart «Cosi fan tutte», y la representación iba á empezar, cuando se notó la ausencia del apuntador. Esto produjo gran ansiedad, por que dicho modesto é indispensable colaborador era irreemplazable en su oficio; jamás le habia sobrevenido accidente alguno, y nunca se creyó en su posibilidad.

Inmediatamente corrió el director de escena á enterar al Intendente, que estaba en su palco con algunos invitados, el cual, despues de escuchar las quejas, contestó sonriendo:

«Es desagradable, pero no importa; voy yo mismo á reemplazar al apuntador».

Von Passart, en efecto, se metió en el agujero y reemplazó á su apuntador dejando oir aquella maravillosa articulación que tanto le habia distinguido en la época en que desempeñaba el Hamlet y el Shylock.

Para el público pasó desapercibido el incidente, pero los cantantes se encontraron algo turbados al apercibirse de que su jefe supremo, en traje de etiqueta, ojeaba las partituras y apuntaba mejor que un hombre del oficio.

AMOR DE LITERATO

Aquello parecía interminable. Cuatro horas, cuatro mortales horas iban transcurriendo sin que Carmen dejara de arrastrarse y de gemir abrazándose á las piernas de Julián, colgándose de su cuello, oprimiendo el cuerpo contra su pecho, repitiendo las ternezas con que en mejores dias le subyugara, haciéndole sentir en las mejillas la humedad cálida del llanto, vertiendo el corazón por los labios y despeñando el alma por los ojos enrojecidos.

Julián, en pie, con el gabán abotonado y el sombrero puesto, el gesto desdeñoso, la mirada en el techo é en el suelo, fruncido el ceño y el teno de la voz tranquilo y bajo, replicaba á los lloros y á las súplicas con raciocinios, tan secos y tan frios cual deducciones algebráicas.

Cuando al ceder la crisis de llanto sentía Carmen libre la garganta, murmuraba la pregunta de siempre, incrustada en su espíritu con la fuerza de una obsesión.

—¿Por qué?... ¿Por qué?... ¿No soy la misma?... ¿Que te he hecho?... ¿No me decias ayer que tus únicas horas felices eran las que pasabas á mi lado?... No sé si eres un loco ó un canalla... ¿Por qué rompes conmigo, verdugo?

Un sollozo le cortaba el aliento. En seguida repetía tenazmente:

—¿Por qué?... ¿Por qué?

Ordenaba colérica.

—¡Dime que te he hecho!

Y acercándose, con una caricia en los ojos bañados de lágrimas, murmuraba al oido:

—¿Te puedo querer mas?

Julián, impasible, proseguía en sus lógicas incisivas y penetrantes como un puñal de doble filo:

—Ya lo sé... Rompo sin una causa, sin un motivo... ¡sin una excusa tan siquiera! ¿Te figuras que lo hago por otra mujer?... ¿Te imaginas que los celos me atenazan?... ¿Lo ves?... ¡Cuando te juro que no has logrado comprenderme!... No rompo contigo... rompo con el amor, sencillamente.

A las veces se dejaba arrastrar por su cariño y exclamaba impetuoso:

—¡Si te quiero mas que nunca!

Pero el pensador vencía al hombre:

—¡Afirmas, Carmen, que me quieres... ¡Y qué! Te he dicho la verdad. He pasado bellas horas junto á ti... ¿Y después?...

Despues llega el momento de mi trabajo, en el que solo, frente á unas cuartillas, debo entregarme por entero á mi pasión... ¡óyeme bien!... á mi pasión única... ¡Y entonces tu imagen se abraza á mis ideas, las borra, las ahoga!... Cien veces cojo la pluma y emprendo la labor... ¡y otras tantas rompo lo hecho, que suele ser una ñoñez, algo que me averguenza y me exaspera! Cuando, al cabo de muchos combates, logro afianzar mi pensamiento, y consagrarme por unos dias á la obra, resurjes tú de nuevo... Una angustia me sofoca... ¿En qué pensará Carmen? me pregunto. Y ya no vivo, ni trabajo, ni tengo reposo. Trato de no verte, de huir de ti. Me consumo luchando por estar lejos unas horas mas, é inevitablemente!... acabo por venir. ¡Si al menos anegara este sufrir en tu cariño!... Tampoco es posible... Luego que nos decimos otra vez la vieja letania del amor, despiertan los pensamientos que dormían en un rincon de mi alma, necesito trabajar á toda costa, ¡y no puede porque al hacerlo me estorban los recuerdos de tus cariños!... ¡y si estoy á tu lado tambien me estorban mis anhelos de renombre para amarte! Yo me desplomo de seguir así las cosas. Lo que hoy hago, debí hacerlo un año antes. Aún es tiempo. Desde que el mundo es mundo, todas las cuerdas se rompen por el punto más débil.

Al oirla Cármen renovàbanse los sollozos y lágrimas. La escena hubiera proseguido indefinidamente, si Julián, con acento resuelto no dice:

—Es ya tarde...¿No me das los retratos?... Quédate con ellos... ¡Adios!

El quinqué, ya sin petróleo, alumbraba quedamente el cuarto. Cármen gemía acurrucada. Por un instante el ruido de los pasos de Julián acalló el de los sollozos.

—Oye, balbuceó la mujer, ven mañana... ¿No es lo mismo?... Ahora me moriría en buscarlos.

Julián, secamente.

—Dámelos ahora, ahora mismo ó guárdatelos. Era un capricho; no me hacen falta.

—Ven mañana... mañana... mañana, contestó Cármen, empedrando las palabras de halagos y promesas.

—¿No me los das?...Adios.

Nuevamente retumbaron los pasos.

Al alzar el picaporte de la puerta de la escalera oyó Julián un grito ronco, de una vez como nacida de la entraña.

—¡Julián!

Retrocedió asustado.

—¿Me dejas sola?... ¡Sola con la obscuridad y con la noche!... Vuelve por la mañana... Si entonces te vas para siempre... ¡que al menos me quede con la luz del día!

El escritor se extremeció. Había permanecido impávido ante las caricias y ante las lágrimas; pero tal arranque de originalidad encontraba en la frase, no obstante lo manoseado de la imagen, que la respuesta fué inmediata.

—Pues bien, consiento, mañana vendré en busca de los retratos.

—¿Me das tu palabra?

—Palabra de honor.

A los pocos minutos, mientras Carmen asomada á la ventana y aterida de frío interrogaba á las tinieblas de la calle si vendría Julián y si logría disuadirle de su intento, el literato sonriendo, al transponer la acera, se decía por lo bajo:

—Eso de la soledad y de la luz es muy bonito. Tal vez lo utilice para final de un acto. Es una frase de efecto seguro. ¡Quién sabe cuantas otras se podrían arrancar á una mujer!... Cosa decidida.. Carmen va á servirme de laboratorio. Pero... ¿no pudiera ser para mí algo mejor?... ¡Bah!...¿Acaso los artistas tenemos derecho al amor ni á la vida?

Ramiro de Maeztu.

LA PESTE BUBÓNICA

En ambas colonias portuguesas de Macao y de Lappa viene haciendo grandes estragos la peste bubónica. Los periódicos portugueses consagran atención preferente al asunto de que tratamos, y, con tal motivo, hablan del libro que con el título «Relación acerca de la peste bubónica desarrollada en Macao y en Lappa, durante el año 1897», ha publicado el doctor J. Gómez del Silva.

Ya en el año 1987 trató el doctor Gomez de Silva de hacer uso del suero Jersin, pero tras de algunas experiencias infructuosas, acabó por juzgarlo insuficiente, opinión en la que hubo de sostenerle el propio doctor Jersin, consultado acerca de tal extremo por el médico lusitano. Afortunadamente, M. Piry, Director de Aduanas en Francia, remitio en los primeros días de Mayo del año último, al doctor Gómez de Silva, suero obtenido en París, merced al cual fué dado á este médico insigne oponerse á la marcha avasalladora de la epidemia, y combatirla con verdadero éxito, hasta el punto de conseguir su estacionamiento ya que no su desaparición absoluta.

Imposible relatar los experimentos verificados por el médico portugués sobre un número harto considerable de enfermos. Baste decir que obtuvo resultados altamente satisfactorios, ayudándose para ello de la inoculación sob-cutánea.

Nuestros lectores gustarán de conocer las más importantes de las conclusiones que consigna en el libro á que más arriba hacemos referencia:

1.ª Si una vez manifestados los primeros síntomas de la enfermedad, es conducido el enfermo á un lugar bien aireado y sometido al tratamiento del suero, puede considerarse la curación como segura.

2.ª El enfermo sometido á este tratamiento puede considerarse como salvado, siempre y cuando no sobrevengan complicaciones de naturaleza bastante á agravar su estado. Si sobrevienen lesiones internas antes que el enfermo haya sido sometido al anterior tratamiento, puede considerarse su muerte segura; sobre todo, si las lesiones á que aludimos son de las que pueden interesar el sistema circulatorio, ó al nervioso, ó á las respiratorias.

El doctor Gómez de Silva pone término á su interesantísimo trabajo con las siguientes consoladoras palabras:

«Seguramente, antes que termine el siglo, y antes, por lo tanto, que la peste bubónica haya hecho su fatidica aparición en Europa, habremos conseguido combatirla con éxito, asi como otros médicos ilustres han logrado triunfar de enfermedades consideradas durante mucho tiempo como incurarles.

PREVISION DEL TIEMPO

Al comenzar esta quincena, las heladas se mantienen en casi toda España central y alguna parte del NO. y del Mediodía, extendiéndose á Cuenca, Ciudad-Real y Albacete.

En el dia 5 impera el menguante, y hasta el 7, efecto de dominar el N. y á veces el E., á las fuertes heladas se suceden escarchas, preparando un cielo anubarrado, especialmente en Castellón, N. de Valencia y NO. de Murcia. En la Coruña y N. de Lugo, así como en todo el N. de Portugal, se inician lluvias propias de la estación.

Ya del 8 al 16 las lluvias se generalizan en todo Levante, el S. del Mediodía, Badajoz, Cáceres y todo el E. de Portugal. En el Cantàbrico y el Atlántico fuerte temporal tempestuoso, y en el Mediterràneo vientos fuertes de carácter ciclónico.

Del 10 al 11 vuelve el temporal de nieves y hielos en las provincias centrales, Teruel, Huesca, Asturias y provincias vascongadas.

El rigor meteorológico de la estación empieza á desaparecer: crece el dia solar y las mínimas termométricas ceden su imperio á la oscilaciones, con tendencia á las máximas. Por eso del 12 al 14 las nieblas sólo se mantienen en las riberas de las grandes vías fluviales, en los sitios pantanosos y en los afluentes de los grandes ríos.

Entrado el 14 vuelve á dominar el N. y á sucederse las fuertes heladas, especialmente en Teruel, Madrid, Segovia, Avila, Valladolid, Palencia, Burgos y Logroño, y las nieves caen en todas las cordilleras, Soria, León, Lugo, Asturias y provincias del N. En Huesca y N. de Lérida, el Pirineo y Pajares son copiosas las nevadas.

Al llegar la tarde del 15, efecto de la depresión mediterrànea que ha invadido el Mediodía de Francia, la reflexión llega á la Península, y á los temporales anteriores le sucede un tiempo inusitado que mitiga los rigores del invierno para preparar tiempo lluvioso en Andalucía, Levante, ambas Castillas y casi todo Aragón.

Conflicto con los Estados-Unidos

NOTICIAS DEL 4

Yankées y tagalos

Según despachos que se reciben de Manila, el general Ríos ha declarado, que á juicio suyo, son impotentes las fuerzas americanas que se encuentran en Ilo-Ilo, para dominar á los tagalos que se niegan á acatar la dominación yankée.

Cree también el citado general, que los Estados Unidos han de verse sériamente comprometidos para realizar sus laudables propósitos que en teoría parecen sencillos, y en la práctica ofrecen graves dificultades.

Los prisioneros españoles

Dice nuestro cónsul de Hong-Kong, en reciente despacho oficial, que segun ha manifestado el representante de la casa Rodé Stephensan y Comp.ª, encargada de colocar el dique flotante de Subic, hay en aquella plaza 50 prisioneros españoles, entre ellos el teniente de navío don Julio del Río, los cuales están albergados en chozas sin condiciones habitables y durmiendo en el suelo sobre patatas y sin abrigo ninguno, no comiendo más que arroz cocido á la usanza tagala.

No obstante ser prisioneros de guerra y de haberse rendido á los americanos, éstos les entregaron á los insurrectos que los tratan sin consideración.

De Filipinas

El general Ríos amplía su último despacho, diciendo que llevó á Manila cuatro millones para atender á las necesidades más urgentes.

Dice también, que las administraciones de Hacienda de las Visayas, han hecho entrega á la Caja Central de todos los fondos que en aquellas existían y de los documentos que custodiaban.

Unos y otros serán remitidos á la península en breve.

Los 1.500 presidiarios que hay en Iligan, son custodiados por el vecindario, y los deportados de Mindanao, han sido enviados á sus respectivas provincias.

Respecto de los sucesos de Balabac, se dice que los tagalos respetaron á las mujeres, por las cuales se disponen á pedir un enorme rescate.

Agrega el general Ríos que gestionará esto juntamente con el de los demás prisioneros.

Para evitar la repetición de estos hechos, ha ordenado la concentración de todos los españoles, tomando nota de todas las propiedades particulares y del Estado.

Concluye diciendo que el obispo de Cebú continúa en su diócesis á instancias propias.

El Gobierno ha aprobado la conducta del general y le ha enviado instrucciones para lo sucesivo.

Bando yankée

Telegrafian de Nueva-York que el Gobernador americano de la Isla de Cuba, monsieur Broeke, ha publicado un bando anunciando el programa que el Gobierno de Washington tiene el pensamiento de implantar en la Isla, que no es otro que el de ayudar al país á regenerarse, mantener el órden y garantizar la seguridad de las personas y de la propiedad.

Añade que los funcionarios civiles serán los encargados de dictar y ejecutar las disposiciones encaminadas á aquellos fines, si bien el poder militar será el responsable de todo lo que al Gobierno y mando supremo de la Isla se refiera.

Para facilitar el cumplimiento de estos acuerdos, quedarán vigentes los Códigos civil y penal españoles, á reserva de ir modificándolos conforme lo vayan permitiendo las circunstancias.

Nuestros soldados en Cuba

En el Ministerio de la Guerra se nos ha dicho que aún quedan en la Isla de Cuba unos 43.000 soldados españoles por repatriar, pues los barcos encargados de este servicio no han podido cumplir el cuadro de viajes con la puntualidad debida, á causa de los fuertes temporales que han dominado estos días en el Atlántico.

De todas maneras, el dia 20 del corriente no quedará ya un soldado español en Cuba.

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY.

ALMUERZO

Huevos á la oriental.—Caspa á la vinagreta. Vaca á la moda.—Remolacha frita.—Postres,

COMIDA

Sopa gallega.—Truchas á la inglesa.—Pichones fritos.—Estofado de judias.—Crema de monjas.—Postres.—Café.

Remolacha frita.—Despues de darle un hervor, se parte en ruedas y se reboga en manteca, perejil y pimienta; sáquese, y pasada una hora se vuelve á freir.

Estofado de judias.—Se cuecen con tocino y cebolla. Luego que están cocidas se añade un trozo de manteca, un polvo de harina y hierbas finas, háganse saltar, y despues se humedecen con un vaso de vino blanco, y se deja que hiervan media hora; se sirven con el tocino y la cebolla.

(Prohibida la reproducción)

NOTICIAS

Ayer tarde fué conducido á la última morada el Excmo. señor don Manuel Viñas y Graujés, decano del colegio de abogados de esta ciudad.

La concurrencia á tan triste acto fué numerosísima, y patentizó una vez mas las muchas simpatias con que contaba el difunto.

Del féretro pendian cuatro cintas, las cuales sostenian los abogados señores Ribera, Baylina, el juez municipal señor Lleret y el ayudante del general gobernador militar de esta plaza, teniente coronel señor Llabet.

Tambien concurrieron las hermanitas de los pobres con algunos asilados.

¡Descanse en paz el sabio letrado!

—Ha sido ascendido al empleo inmediato, el segundo teniente de Guipuzcoa don Manuel Telo Garcia.

—Nuestro apreciado amigo el médico mayor don Francisco Berdas, ha sido dado de alta en el ejército de la Península.

—Se ha concedido el premio de constancia de 7'50 pesetas, al carabinero de esta comandancia Rafael Diez Ale.

—La benemérita de Navata ha recojido una escopeta que halló abandonada.

—Al Guardia civil de esta comandancia Máximo Font Peix, le ha sido concedida mención honorífica.

Como recordarán nuestros lectores, dicho guardia libró de una muerte segura á la vecina de Manlleu, Maria Anglada, la cual estando el tren en marcha y al intentar bajar del vagon del ferrocarril quedó enganchada en el estribo, arrojándose entonces dicho guardia con desprecio de su vida á salvar á la mencionada mujer.

—Estando ocupado en el enganche de vagones en la estación de Francia de esta ciudad, tuvo la mala suerte un obrero de que uno de los topes le magul ara un dedo de la mano izquierda.

El herido fué curado por el médico de la Compañía don Ricardo Ros.

—Anoche era esperado en esta ciudad el nuevo gobernador civil señor Socias.

—Durante el próximo pasado mes de diciembre, se han recaudado por esta Delegación de Hacienda las siguientes cantidades:

	Pesetas	Cts.
Por contribución territorial	295.446	
Industrial	84.534	
Derechos reales	35.140	
Impuesto de minas . . .	1.993	
Idem de cédulas personales.	20.744	
Idem sobre sueldos y asignaciones	33.549	
Idem sobre pagos al Estado	1.581	
Carruajes de lujo. . . .	521	
Demás contribuciones directas.	000'00	
Aduanas.	722.663	

Impuesto de consumos . .	116.539
Idem sobre tarifas de viageros	9.108
Demás contribuciones indirectas	3.413
Monopólios	286
Rentas	9.560
Ventas	992
Redenciones del servicio militar	000'00
Demás recursos del Tesoro.	296
Recargos transitorios . .	79.770
Idem de guerra	52.294
Impuesto de tráficos . . .	30.491
Resultas de ejercicios cerrados.	23.228
	1.498.920

—Por pastoreo abusivo, ha sido denunciado el vecino de Bagúr Pedro Rabell.

—Los ladrones han intentado robar la casa del vecino de Ullá don José Casanovas.

Parece que al pretender los cacos penetrar por una ventana, el dueño de la casa oyó ruido y disparó un tiro huyendo los malhechores.

—Ha sido dado de alta en este manicomio, el presunto vesánico Miguel Matabosch Marcó.

—Despues de incesantes pesquisas, la guardia civil del puerto de Olot ha conseguido capturar á los vecinos de Mantagut, Antonio Dalgá Pascual, su hijo Pedro Dalgá Blanch y la sirvienta del primero Francisca Pasolas, autores del robo de 760'52 pesetas verificado en la caja de socorros mútuos de dicha localidad, de la cual era depositario el Pedro la noche del 19 al 20 de Septiembre próximo pasado.

—El soldado regresado de Cuba Martín Busquets, debe presentarse en la Secretaría de este Ayuntrmiento donde se le enterará de un asunto que le interesa.

—En el Penal de Puerto de Santa Marta, han ingresado, procedentes del de Ceuta, los confinados Manuel Maspiá y Pedro Puig para extinguir la condena de 14 años 8 meses y 1 dia de cadena temporal impuesta el primero por esta Audiencia provincial por el delito frustrado de parricidio y la de cadena perpétua al segundo por el mismo delito consumado, al cual condenó la suprimida Audiencia de Figueras

—D. Ramon Budó ha sido nombrado Secretario del Juzgado municipal de Castellón de Ampurias, plaza vacante por fallecimiento de D. Esteban Darner (q.e.p. d.) que era el funcionario más antíguo en su clase en el Partido judicial de Figueras.

—En el sorteo que ha tenido lugar en la Audiencia provincial de esta ciudad para la designación de Jurados en las causas comprendidas en el alarde verificado con arreglo á lo preceptuado en el artículo 43 de la ley de 20 de abril de 1888, de los que han de someterse á su conocimiento, resultan designados por la suerte los siguientes en el partido de Figueras.

Cabezas de familia.— Don Gregorio Guardiola Baró, de Campmany; don Estéban Llauró Pujol, de Viure; don José Serra Pey, de Masarach; don Jaime Corsellas Artisa, de Figueras; don Juan Coderch Romans, de id.; don Jaime Coll Pagés, de Vilamalla; don Federico Bertrán Juvich, de Cadaqués; don Pedro Dendar Mainegre, de Rosas; don Estéban Martí Joher, de Llers; don José Girbal Valentí, de Agullana; don Juan Serra Coll, de Boadella; don Juan Geli Marcé, de Palau de Santa Eulalia; don Miguel Pelagos Pujol, de Navata; don Amadeo Grau Daunis, de Figueras; don Rafael Genís Artisá, de Agullana; don Ricardo Muntada Gelabert, de San Lorenzo; don Narciso Gelabert Peu, de Castelló; don Pedro Barnet Gelabert, de Selva de Mar; don José Llavanera Martí, de Tarabaus y don Jaime Colomer Ferrer, de Fortiá.

Capacidades.—Don José Bonet Casagrán, de San Pedro Pescador; don José María Vila, de Garriguella; don José Sirvent Oriol, de Llansá; don Carlos Bosch Armet, de La Junquera; don Jaime Parborell Marull, de Figueras; don Estéban Forns Salleras, de Rosas; don Miguel Gergot Serra, de Darnius; don Sebastián Mención Quintana, de Selva de Mar; don Bartolomé Vera Casado, de Castelló, don Estéban Cardoner Donat, de La Junquera; don Pedro Vilaseca Ventós, de Rabós; don Benito Hors Batllori, de Vilanant; don Pedro Culleil Pelegrí, de Figueras; don José Boix Mallart, de San Clemente; don Juan Giral Piá, de Viure y don Jaime Recasens de Batlle, de Pontós.

SUPERNUMERARIOS.—*Cabezas de familia.*—Don Emilio Andrés Riera, de esta ciudad; don Francisco Clará Vandrell, de id.; don Francisco Biosá Riera, de id. y don Antonio Leil Prats, de id.

Capacidades.—Don Adolfo Jaumeandreu Opisso, de esta ciudad y don Esteban Sabater, de id.

Distracciones

En un exámen.
—¿Cuantos son los elementos?
—Cuatro.
—¿Cuales son?
—El agua, el fuego...
—¿Y los otros?
—...El elemento civil y el elemento militar...

Un pretendiente en casa de un ministro:
—¿Está D. Pedro?
—Sí, señor; pero no está visible.
—Siempre me dice usted lo mismo. ¡Bah! otra vez traeré un microscopio.

Escribe un músico jóven una ópera en tres actos, y se la entrega á un crítico. La examina éste con detenimiento, y el autor le pregunta:
—¿Qué tal mi obra?
—Muy inspirada, joven, muy inspirada... en las óperas de otros maestros.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY
Stos. Telesforo papa, y Simeón

CUARENTA HORAS
Están en la iglesia del Seminario Tridentino.

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano 6 bajos

— 40 —

—Bien veis, pues, que os equivocábais, caballero—contestó la princesa con tono algo seco.—Vera es, en efecto, muy hermosa y no es menos ilustrada y modesta. Yo la quiero mucho,

Y dirigiéndose hácia el grupo de cazadores que permanecian á caballo, dejó solo al pintor, quien se preguntaba lleno de inquietud si habria ofendido por segunda vez á aquella mujer de quien á cada instante se sentia más enamorado.

Algunos momentos despues las cornetas sonaron de nuevo, continuando los cazadores su camino hácia Windan, mientras la princesa montaba tambien á caballo ayudada por un picador y daba la señal de partida, pues queria hallarse de regreso en el castillo á la hora del almuerzo.

De todos los huéspedes del príncipe, Pablo era el único que no le siguió en la caceria, contando con aprovechar esta circunstancia para provocar una explicación á Lisa; pero durante la hora que necesitaron para volver á Pampeln, ni un momento pudo estar solo con la princesa, pues ésta no se separó de los coches en que iaba su madre y sus amigas.

Furioso, desesperado por esta contrariedad, se preguntaba si Lisa Olsdorf le tenia ó si no era sencillamente más que una coqueta que se burlaba de él, resolviendo al fin precipitar á toda costa los sucesos hasta salir de dudas.

La casualidad vino en su axilio mucho más pronto de lo que esperaba aquel mismo dia.

Hácia las seis de la tarde, en el momento en que los huéspedes que quedaban en el castillo subian á sus habitaciones para cambiar de trajes, el artista vió á la princesa que, atravesando el jardin, se dirigía lentamente hacia las avenidas del parque. Cinco minutos más tarde y despues de haber hecho un gran rodeo, Pablo, aparentando venir del campo, se encontraba delante de la jóven.

— 37 —

La voz de la princesa le sacó de su contemplación.

—¿No sois de los nuestros?—le dije con tono jovial.—¿En qué pensais, pues?

—¡Oh! dispensadme, señora—contestó el pintor;—¡estaba admirando!...

Y no se atrevió á decir: Os admiraba; pero Lisa Olsdorf le había comprendido.

Esta no es una respuesta—añadió ella sonriendo.—Allá abajo hay dos caballos ensillados, pero por si no sois ginete, os advierto que nuestros *kleppers* no son muy cómodes.

—No seria yo digno de mi raza y de mi pais, señora, si no montase á caballo.

A un signo suyo el palafrenero que sujetaba los caballos le ofreció uno. El pintor, de un salto, sin valerse de los estribos, se colocó en la silla.

—¡Bravo!—exclamó el príncipe, que se había acercado á su esposa para preguntarle si podía dar la órden de marcha; —¿venís con nosotros?

—Solo como compañero de viaje, señor príncipe—repuso Pablo tomando el látigo ó *najayka* que uno de los criados le ofrecía.

La princesa dijo á su marido que estaba dispuesta para partir, y á una señal de éste los cuernos sonaron, los perros redoblaron sus ladridos, los ginetes aflojaron la mano á sus cabalgaduras y todos se pusieron en movimiento. Cinco minutos despues, la comitiva galopaba por el camino de Elva.

Hacía unos veinte minutos que habían salido del castillo, cuando aprovechándose de que Pedro Olsdorf hablaba muy distraido con su *stremenoy*, como se llama en Rusia al jefe de los picadores, Pablo Meyrin se acercó á la princesa que como siempre estaba rodeada de un grupo de admiradores, entre los que se hallaba el bravo Podoy, que á pesar de su edad era todavía un intrépido cazador, pues se hubiera dicho

Administración Principal de Correos de Gerona.

Horas de salida y entrada de los correos en esta principal

Entradas		Salidas
Madrid.	9'30 mañana	2'30 tarde
Barcelona.	9'30 m. 5'45 t.	6'30 mañana y 2'30 tarde
Francia.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
S. Feliu de Guixols.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
Olot y su línea.. .	5' 30	11 íd.

Distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y 10'15 mañana y 6'15 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista de 10 mañana á 1 de la tarde. Valores declarados, de 10 á 12 de la mañana.

Para el apartado, á las 7'45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.

La correspondencia de los buzones de los estancos se recoge á la 1'30 tarde y á las 9 de la noche y la depositada en el de la principal 5 minutos antes de la salida de los correos. La depositada en el buzón de la estación de Francia se recoge con 5 minutos de anticipación á la legada de los trenes correos, y la del buzón de la estación de San Feliu de Guixols 5 minutos antes de la salida.

Para depositar la correspondencia oficial en esta administración, de 5'30 mañana á 1 tarde y de 1'30 á 5'30 tarde. Entrega de periódicos á las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde, y despacho de correspondencia falta de franqueo de 10 mañana á 1 tarde.

que habia sido un profeta cuando dijo á la condesa Barineff, para decidirla á casarse con él, que le devolviera la juventud al convertirse en su esposa. Nunca se había sentido más vigoroso que entonces.

—Os felicito, caballero—dijo Lisa Olsdorf al pintor cuando le vió colocarse junto á ella, despues de haber hecho dar á caballo una vuelta tan inteligente como atrevida.

Ello es que Pablo Meyrin, sin pertenecer á una alta escuela de equitación, montaba á caballo como pocos. El suyo, pequeño *klepper* lleno de fuego, había intentado al principio dar algunos saltos desordenados; pero no tardó en comprender que trataba con un maestro y, con la boca llena de espuma y el pecho jadeante, acabó por someterse.

Pablo se limitó á contestar con un saludo al cumplido que le dirigiera la princesa, y se agregó á los que iban á sus lados.

Cuarenta minutos despues llegaron al patio de la granja de Elva, donde debían descansar algunos instantes para volverse luego á Pampeln, los que no querian acompañar al príncipe hasta más lejos.

Avisado por un picador, el colono Soublaieff estaba en el patio con sus criados; pero antes que nadie se hubiese podido aproximar á la princesa, ya estaba el pintor á su lado ofreciéndole la mano para que se apeara.

Algo sorprendida de esta súbita aparición, Lisa dudó un momento; pero comprendiendo que rehusar la ayuda del joven extranjero era implícitamente reconocer que le creia peligroso, se dejó caer hácia él, pues la sostuvo tan ligera y discretamente hasta dejarla en el suelo, que la produjo como una sensación de placer.

—Gracias, caballero—le dijo levantándose la falda de la amazona;—según esto ¿os quedais con nosotros?

—No soy cazador, señora princesa—contestó Pablo;—así es que os pido permiso para volver con vos á Pampeln.

—Bien sabeis que todos nuestros huéspedes son libres en absoluto de hacer lo que les parezca.

Y Lisa Olsdorf, que no habia querido interpretar de otro modo las intenciones del artista, le dejó para responder afectuosamente al saludo respetuoso de una joven de unos diez y seis años apenas que se dirigia á su encuentro.

Era Vera, la hija de Soublaieff.

Como la mayoria de las mujeres de la Rusia meridional, Vera era muy morena. Al ver la corrección de sus rasgos, el óvalo perfecto de su rostro y lo pequeña de su cabeza, se hubiera dicho que era de origen griego. Sus grandes ojos, adornados por largas cejas elegantemente arqueadas, tenian una expresión de dulzura encantadora, hallándose como estereotipada una sonrisa virginal en sus entreabiertos labios de carmín, verdadera sarta de perlas. De su peinado nacional, adornado con bordados de seda, se desprendian dos largas trenzas á lo largo de su cuerpo, cuyos perfiles delicados permitia admirar un vestido de brillantes colores.

Educada en el castillo hasta la edad de quince años, Vera hablaba correctamente el francés, era algo música y tenia en todo su ser una elegancia natural que hacia de ella una criatura encantadora.

Su padre, que la adoraba, no habia querido separarse de ella hasta entonces, por más que la princesa habia insistido muchas veces para ponerla al lado de su hijo como una especie de hermana mayor.

Pablo Meyrin era demasiado artista para que dejara de rendir el debido homenaje á la belleza de Vera, á quien la princesa habia abrazado cariñosamente, y creyendo que no podian menos que agradar á Lisa Olsdorf los elogios que tributara á la niña, dijo, acercándose á ella:

—¡Hermosa niña! Creía que en este pais solo las mujeres de vuestra posición podían ser tan espléndidamente bellas.